**Territorialización de desigualdades socioambientales en el periurbano de ciudades intermedias mexicanas**

*Yadira Méndez-Lemus.*

*Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM. ymendez@ciga.unam.mx*

*Cinthia Ruiz-López.*

*Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM. cruiz@ciga.unam.mx*

En las últimas tres décadas, las ciudades intermedias han cobrado importancia dentro de los sistemas urbanos latinoamericanos, no solo en términos demográficos y económicos, sino también en cuestiones funcionales, ya que son vistas como nodos que conectan regiones locales y globales. De hecho, se ha reconocido su importancia para el desarrollo regional y la reducción de la pobreza, ya que se supone que están bien integradas con su hinterland rural, y por lo tanto, pueden ofrecer mejores condiciones de vida a la población urbana, rural y regional que las megaciudades. Sin embargo, las ciudades intermedias latinoamericanas están rodeadas de territorios heterogéneos, marginales, desarticulados y no planificados asociados no sólo con la pobreza sino también con la desigualdad. La territorialización de diferentes dimensiones de la desigualdad social en el periurbano de ciudades intermedias produce espacios periféricos caracterizados por el acceso desigual a infraestructuras y servicios (que incluyen agua potable, alcantarillado funcional, calles pavimentadas, iluminación nocturna, etc.).

Al igual que en el resto de América Latina, las 22 ciudades intermedias de México han sido extremadamente dinámicas desde la década de 1990, al punto de que todas ellas se han convertido en zonas metropolitanas, donde reside casi el 20% de la población urbana total de México (alrededor de 17 millones de personas). Aunque estas zonas metropolitanas difieren ampliamente, tienen en común su crecimiento intensivo, desordenado, discontinuo y disperso de sus periurbanos. Por lo tanto, el propósito de este trabajo es analizar y comparar cómo se han creado y territorializado las desigualdades en el periurbano a dos ciudades intermedias, Morelia y Oaxaca en los últimos treinta años. Para ello se utilizarán datos cuantitativos y cualitativos recogidos a diferentes escalas.